



¡TÉRAPIAS ON LINE!

Neuroti.Com

EVENTO: "PRÓXIMA SESIÓN"
¿ASISTIRÉ, TAL VEZ ASISTA,
NO ASISTIRÉ...?



Crisis europea

- España habría chocado contra un iceberg y primero se salvan los ricos
- Grecia persigue a los inmigrantes. ¡Están locos! ¿A quién se le ocurre emigrar a Grecia, con esta crisis?

- Alemania y la economía: "La idea no es dominar el mundo, pero... bueno..."
- Crisis española: "Y ni siquiera tenemos al pulpo Paul para preguntarle cómo salir"

>>> POR RUDY

Lector, lectora, lectorcito, lectorcita, éste es, sin duda, un tiempo de reflexión. Y lo de “sin duda” es relativo, ya que, como dijo Lacan, “toda certeza es un delirio”, y habría que ver si esa misma frase es también una certeza y, por lo tanto, un delirio, aunque por otra parte el filósofo argentino Aldo Rico dijo, hace 25 años, que “la duda es la jactancia de los intelectuales”, y nosotros podremos ser intelectuales o no (lo dudamos, cosa que, según Rico, lo reafirmaría), pero en todo caso jamás nos jactaríamos de eso, ni de ninguna otra cosa, dado el famoso refrán “dime de qué te jactas, y te diré quién la tiene más grande que vos”, que no lo dijeron ni Freud, ni Lacan, ni Rico, pero nos sigue pareciendo vigente.

Y no es casual que hayamos mencionado los 25 años, ya que en pocas semanas nuestro suplemento (y cuando digo nuestro me refiero a usted, lector, y a nosotros, los que lo escribimos y dibujamos, no se nos haga el que no tiene nada que ver, sobre todo a la hora de pagar las expensas) va a cumplir los 25... Sí, lector, desde septiembre de 1987, semana a semana, lo venimos acompañando en este cuarto de siglo. Pero de eso ya vamos a hablar, la seguimos en la próxima, o en la que sigue, o en todo el mes, se imagina que un tema como éste no vamos a dejar de verlo en terapia, o mejor lo charlamos con usted, que nos sale más barato. Tenemos muchas cosas para reflexionar. Por ejemplo, los argentinos, que discutimos por cualquier cosa y no nos ponemos de acuerdo en nada, ni siquiera en discutir el tema de la discusión. Es fácil que en una misma mesa uno esté hablando de política, otro de economía, otro de fútbol, otro de religión, otro de sexo, y nadie se dé cuenta. O en una pareja, hasta puede ser que usen la misma palabra para referirse a distintas cosas: por ejemplo, uno esté hablando de sexo y el otro de amor, y crean que hablan de lo mismo. O en la sociedad, cuando por un motivo desconocido les creemos a los que causaron la crisis cuando vienen a traernos soluciones para esa crisis que ellos mismos crearon, al solo efecto de gárcanos dos veces seguidas, y que encima les digamos gracias.

Pero no sólo los argentinos: miren por ejemplo en Grecia, cuando persiguen a los inmigrantes ilegales ¡¡¡¡¡DEBERIAN AGRADECERLES, DEBERIAN!!!!!! ¡Son los únicos tipos que en medio de tanta malaria, de tanta mala prensa, se animan a ir a vivir a ese país, de alguna manera le mejoran la imagen! “Y, tan mal no deben estar en Grecia si mi tía Gertrudis se fue a vivir ahí”, puede decir alguien en Japón. ¿O será que el gobierno griego quiere dar la imagen de que están peor aún de lo que están, para que la gentópolis garpe y garpe (garpe: palabra griega que significa “hacerse cargo de un problema no generado por uno”).

¿Y en España? ¡Dicen que no quieren parecerse a la Argentina! ¡Guau!, ¿qué es lo que no les gusta de nosotros, que cuando nuestros abuelos vinieron con una mano atrás y la otra también los dejaron pasar sin preguntarles nada? ¿O será que no les gusta que tratemos de parecerlos a ellos, con lo cual un psicoanalista se haría un festín, y diría “en realidad lo que no os gusta de los argentinos es lo que no os gusta de vosotros mismos”, ¡y a cobrar la sesión! (que en cualquier caso es mucho más barata que la deuda externa). Es tiempo de reflexión, ya lo dijimos, es tiempo de terapia, de pensar con otros, de hacerse cargo, de no “escaparse de uno mismo”, porque eso “de nada sirve, para la soledad interna que siempre nos corre, que siempre nos corre, eh, eh”. Como decía Moris allá en los '60, cuando la deuda externa casi no existía, y todos teníamos muchos años menos.

Pero no estamos en los '60, ni en el '87, sino en 2012. Y en 2012, todo es por computadora: la política, el sexo, el amor, y ¡la terapia! Por eso, por eso mismo, han surgido las terapias online, donde “la sesión se paga igual, aunque el server no funcione”, donde más que “face to face (cara a cara)” se usa el “Face to face-buk”, y donde lo virtual, a veces, reemplaza a lo virtuoso (y a veces, no).

Y nosotros, lector, nosotros como siempre, con nuestros chistes, interpretando y señalando la realidad según la vemos, o sea, algo de eso.

Hasta la semana que viene.



